

CAPÍTULO II

# Tejiendo fibras en la ciudad. La epistemología del fuego en el Inti Raymi de las universidades

Freddy Simbaña Pillajo  
Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador  
fsimbana@ups.edu.ec  
<https://orcid.org/0000-0002-3682-2271>

## Introducción

El documento socializa el proceso de priestazgo designado a la Universidad Politécnica Salesiana para la celebración del Inti Raymi de las universidades 2019, en Quito. El estudio de caso aplicó una metodología de carácter etnográfico, que apeló a la memoria colectiva para determinar el proceso y entramado de las energías vitales para la celebración festiva desde el Inti Raymi en lo urbano.

Los conceptos de saberes, lo sagrado y las ritualidades son abordados de manera integradora desde la visión de los actores y colectivos de estudiantes indígenas de las instituciones involucradas en el proceso festivo y la sacralización de los espacios públicos.

Al final, se detalla el proceso de celebración desde la simbología y espiritualidad en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) en parroquias rurales, comunas y comunidades, en el calendario social

y cultural de junio, como herramienta de resistencias de las comunidades, estudiantes y docentes, en la temporalidad justa de la celebración andina en los Andes quiteños.

## Epistemologías del fuego

En las condiciones epistemológicas actuales los conocimientos de los pueblos originarios no están en el estatuto de validez de ciencias, “la identificación de las condiciones epistemológicas permite mostrar la vastísima destrucción de conocimientos [...] de los pueblos [originarios], causada por el colonialismo europeo” (de Sousa Santos, 2010, pp. 7-8). En este sentido, para Sánchez y Mora (2019), “la epistemología del fuego es un lugar para observar cómo se producen los conocimientos en los pueblos originarios, conocimientos poco valorados y, muchas veces, invisibilizados por la academia y por las ciencias sociales como conocimientos propiamente dichos” (p. 283).

Las reflexiones de Mignolo (2003), Walsh (2007), como las de Castro-Gómez y Grosfoguel (2007), coinciden en una liberación epistémica que contribuya a la descolonización del saber en el tercer mundo, una epistemología desde otras miradas, pues halla “sus bases en filosofías, cosmovisiones y racionalidades distintas” (Walsh, 2007, p. 104), “que ven el mundo como una totalidad en la que todo está relacionado con todo” (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007, p. 17), “o a la construcción de una “epistemología del sur” (De Sousa Santos, 2005) que otorgue legitimidad a los conocimientos alternativos y locales” (Mazorco Irureta, 2010, p. 225).

A manera de abordaje sentipensante, el fuego —como epistemología *kichwa*— es un ente divino y desde las mitologías andinas es considerada la entidad cósmica del sol que junto a la luna generan la dualidad. En este caso, la luna genera *existencia* que está en el agua que surge de la energía vital desde los entes estelares que generan la luz.

*Tuta* (noche), percepción de la noche, refiere a la ausencia de luz y oscuridad profunda —*tutaña pacha*—, el espacio de creatividad infinita de la luna como energía concentradora de vida.

Para los hombres y mujeres de sabiduría, la vida se genera a partir de los cuatro elementos en conjunción: aire, fuego, tierra, agua. Es así cómo el sentipensar andino entiende y vive.

La vida es integral en el mundo andino amazónico: es fuego, desde la revelación del día y del sol, de manera continua. En este contexto, el fuego hace referencia a la percepción de la luz y energía del astro sol —*inti tayta*—; la sombra —*muyu sinchi*— hace referencia al movimiento cíclico del tiempo —*pakari-chisi*— como energía en constante expansión y generadora de vida. Todo es vida con conciencia propia —*kawsay pacha*—, que es referirse a la confluencia de dos pares de energías primigenias de *Pachakaman* (deidad divida del universo) y *Pachamama* (espacio-tiempo, materia y energía). De esto se deduce que hay energías —fuego en este caso— que generan toda forma de existencia en el movimiento de todos los seres estelares y elementos vivos, que convergen y expresan todo proceso de vida, denominado como “bio energía andina”. Este está fundamentado en dos pares de energías, es considerado como el puente, el centro de la fuerza cosmos-telúrica —*Pacha*— que es ritualizado por las comunidades, pueblos y nacionalidades en el calendario agro astronómico ritual, y una de ellas es la celebración del Inti Raymi de las Universidades y Diversidades, al cual hacemos referencia más adelante.

## Las cosmovivencias andinas

Las cosmovivencias andinas son estructuras organizadoras de prácticas. Se puede advertir que, la producción de conocimientos, en cuanto práctica especializada y desarrollada por hombres y mujeres de sabiduría, está impregnada de significados en los que subyacen las concepciones cosmogónicas y cosmológicas de los pueblos indígenas.

El pensamiento indígena, generalmente denominado “cosmovivencia”, refiere a las concepciones desde las cuales las culturas indígenas entienden la realidad y su relación con ella. Sin embargo, desde Occidente este término se usa en oposición a los conocimientos científicos y prácticas culturales, reduciéndolos a meras creencias y no como portadoras de su cosmovisión, desconociendo que todas las culturas tienen un pensamiento semejante.

Todas las culturas han desarrollado —en mayor o menor grado— interpretaciones del universo, que dan cuenta del origen del mundo, ya que la cosmovivencia puede entenderse, como las concepciones que se combinan coherentemente con las nociones sobre el medioambiente en el que viven las personas y sobre el cosmos en que se sitúa la vida humana, que en el mundo andino es concebido como *Pachamama*.

En consecuencia, la enseñanza de los saberes indígenas en las universidades —para que fuera culturalmente pertinente— debería presentarse a partir de un ordenamiento que siga los esquemas de pensamiento y la lógica o racionalidad —cosmovivencia del mundo— con las que se han desarrollado los pueblos y nacionalidades indígenas.

Una tarea pendiente es la construcción de un pensamiento organizado y reflexionado desde las profundas concepciones de las culturas originarias de Abya Yala, que permita sustentar los procesos de indagación necesarios para este efecto. Este proceso se está revitalizando en nacionalidades, pueblos, comunas y comunidades indígenas. Una gran proporción de ellos sigue estando presente en la memoria de los especialistas indígenas (yackackuna/sabios/as) y en mecanismos de oralidad.

El creciente desplazamiento rural y urbano que caracteriza actualmente a la población indígena pone en riesgo la continuidad de los procesos de transmisión intergeneracional de estos saberes; sin embargo, la universidad no puede dejar de lado aquello que los pueblos indígenas requieren para su cosmovivencia en todos los ámbi-

tos de la vida y en relación con los contextos que demandan una preparación de estudiantes jóvenes universitarios, que les permitan participar en todos los ámbitos de la sociedad. Por ello, las propuestas curriculares deben comprender tanto los conocimientos de los pueblos indígenas, así como los conocimientos producidos en los centros académicos.

### **El Inti Raymi y su importancia**

Desde la época colonial, y en gran parte de la época republicana, los sistemas políticos gubernamentales trataron de eliminar las festividades y celebraciones de los pueblos y nacionalidades indígenas. Este proceso de exclusión fue direccionado para promover la eliminación de expresiones, prácticas de saberes y memorias de las cosmovivencias andino-amazónicas.

Para el efecto, entre 1545 y 1549, con la instrucción de la orden de la doctrina de los naturales (indígenas) —redactada por el propio arzobispo Loayza— se establece la prohibición de las festividades indígenas o prácticas de los pueblos colonizados (Martínez de Codes, 1990).

En 1555, en la Constitución tercera del Concilio ordena:

[...] a los curas quemar y destruir ídolos y santuarios en los pueblos de indios cristianizados; pero si los indios son infieles, la tarea extirpadora pasará a manos de la autoridad civil, quien deberá evitar la mala influencia que los santuarios paganos que pueden ejercer sobre los neófitos [infieles] y el impedimento que pueda suponer para la conversión. (Martínez de Codes, 1990, p. 530)

Es así que, tanto las autoridades civiles como las eclesiásticas ejercían dispositivos de vigilancia, persecución y sanción de toda práctica que era calificada como idolatría y herejía.

Entre 1608 y 1619 se desarrolló una campaña formal de persecución por idolatría, liderada por Francisco de Ávila quien fue nombrado primer juez para la extirpación de idolatría (Gareis, 1989). La

contingencia y agenda en ese tiempo actuaba con un pensamiento punitivo, agresivo y castigador.

Según García (1994), en 1625 y 1626, Francisco de Ocampo — como autoridad religiosa— trabajó para la extirpación de idolatrías; y, entre 1641 y 1671, fue Pedro de Villagómez —otro de los religiosos importantes en esas épocas— quien lideró la continuidad del proceso de extirpación.

Por esta razón, varias celebraciones andinas fueron prohibidas —por la dominación colonial— argumentando paganismo: no obstante, se mantuvo viva la matriz en los pueblos ancestrales al interior de las comunas y las *ayllukuna* (familias). Es por ello que, pese a este intento de exterminio de las culturas originarias, las celebraciones agro-astro-nómicas se han mantenido vivas y en continua resistencia cultural.

A finales del siglo XVI, las comunidades y pueblos indígenas asumen como estrategia —frente al desorden cultural vivenciado— una innovadora concepción de salud y de sanación en los Andes. Aquí se produce un difusionismo cultural sobre la situación de los estados de conciencia que han generado el desequilibrio en los cuerpos y mentes y la consecuente enfermedad. Esta motivación ha generado nuevamente la relación con la dinámica espiritual y cultural desde la perspectiva andina amazónica.

La sanación tanto del cuerpo físico y mental, como la sanación o limpieza de las conciencias, constituyen un hecho histórico para los pueblos y nacionalidades indígenas. La noción de la corporalidad se ha mantenido a lo largo de la historia andina y se ha enfocado en los elementos del movimiento dancístico ritual, entre ellos: *taqui onqoy* (danza enfermedad) (Zevallos, 2004), *tinku* (encuentro), y la danza del *yumbo wuañuchiy* (muerte del *yumbu*) (Simbaña, 2018). Estas son representaciones de los pueblos para exteriorizar sus procesos de celebración de la vida y la muerte, para renacer cíclicamente. Es así que las acciones de celebración como sanación corporal y

ambiental constituyen elementos sagrados de la resistencia cultural y espiritual en los Andes.

## **Revitalación de Inti Raymi a finales del siglo XX**

A mediados del año setenta, en la provincia de Imbabura, surgen gestores culturales y creadores en los ámbitos de la música, danza y teatro como, por ejemplo: grupo Rumiñahui (comunidad de Peguche), Grupo Indoamérica, Grupo Obraje, Grupo Peguche, Grupo Ñanda Mañachi, Taller Cultural *Kawsanakunchik*, Club Estudiantil Peguche, entre otros. Todos ellos empezaron la difusión y promoción cultural de las prácticas de las cosmovivencias andinas, a nivel cantonal, regional e internacional.

Esto fue uno de los detonantes para que la ciudad de Quito, sus alrededores y las parroquias rurales, se integren a los procesos de revitalización cultural y, al mismo tiempo, revitalicen las celebraciones del Inti Raymi (con todos los componentes comunitarios y rituales que esto conlleva).

Este ciclo agro astronómico incorpora fases de relacionamiento y complementariedad entre las celebraciones del Inti Raymi de las comunidades indígenas de la región norte, con las celebraciones de las comunas y comunidades indígenas en el Quito rural y periurbano. Con todo eso, varias expresiones quiteñas —relacionadas con el calendario agrícola festivo— se producen en el tiempo de la cosecha, que van desde mayo hasta finales de agosto.

La celebración del solsticio —Inti Raymi— consiste en la veneración a la madre tierra (Pachamama) por las cosechas, y se lo expresa a través de cantos, danzas y rituales. El Inti Raymi está relacionado con el solsticio de verano y coincide con la época de la maduración de los frutos. La tradición se revitaliza año tras año, cada 21 de junio, convocando a cientos de personas que se preparan para este gran acontecimiento. Lo cual demuestra que la cultura indígena

tiene la capacidad de mantener procesos de integración con todos los pobladores sin distinción.

### **Legitimación epistémica del fuego: el Inti Raymi de las universidades en Quito**

A lo largo de la historia la centralidad geográfica quiteña ha impresionado a pueblos y nacionalidades del Abya Yala. El paralelo cero, la cantidad de cerros y sitios sagrados, siguen siendo un paso obligatorio para científicos, investigadores, fotógrafos y viajeros.

El ombligo de la vida y la energía del centro del mundo irradia a las comunas, comunidades y barrios populares. Siguiendo a Fals Borda (2015), Sánchez y Mora comentan, “desde esta perspectiva de la dimensión indígena, el fuego significa la necesidad de reconocer las emociones y lo sentires, como parte del conocimiento humano” (Sánchez y Mora, 2019, p. 292).

La energía del fuego brota y navega en todas las direcciones terrenales y cósmicas. Esta nueva centralidad energética ha sido articulada por Ariruma Kowi (Universidad Andina Simón Bolívar-UASB) y Patricio Guerrero (Universidad Politécnica Salesiana-UPS), quienes, por iniciativa cultural, espiritual y ceremonial desde 2009, iniciaron esta práctica cultural simbólica del Inti Raymi liderada por la UASB.

Uno de los propósitos del Inti Raymi de las Universidades, según Kowi (2022), sigue siendo el traslado de la fuerza sagrada y espiritual que conlleva este tiempo (*pacha*) para sanar la ciudad, y también para sanar la academia “que mucho piensa y poco siente”; además, para ir sanando los espacios y la puesta en práctica del camino hacia la interculturalidad.



**Figura 1**

*Recorrido Inti Raymi de las Universidades, junio 2019*



*Nota.* Freddy Simbaña, 2019.

El Inti Raymi de las Universidades en Quito constituye un *momentum* para afianzar la legitimación epistémica como el ejercicio pleno de la libertad de la democracia, la justicia social y la interculturalidad, para la construcción de una universidad de los comunes, de educación con autonomía, desde ecosistemas funcionales que produzcan oportunidades y logros en busca de una sociedad más humana, que sea parte de la naturaleza y la respete.

El Inti Raymi de las Universidades y de las Diversidades<sup>1</sup> es un espacio de integración comunal, con referentes organizativos basados en las culturas milenarias desarrolladas por los pueblos y nacionalidades, que han ejercido prácticas ancestrales en las cuatro celebraciones que se desarrollan dentro de los solsticios y equinoccios.

---

1 Cada año toma un nombre diferente, el cual se adecua a la temática o ámbito que se desea afianzar.

Estas celebraciones son las más importantes porque para los pueblos andinos marcan el final e inicio de las cosechas. Por esta razón, constituye un vínculo cultural entre los seres humanos (runa) y el tiempo-naturaleza (pachamama) ya que es un fuerte lazo de identidad y vínculo entre los pueblos indígenas universitarios y urbanos.

En otras palabras, la celebración del Inti Raymi se muestran los saberes, oralidades, memoria histórica local, nivel de pertenencia y valores —desde la convivencia comunitaria— como parte fundamental de la identidad y cultura de los pueblos originarios y las nacionalidades, que permiten la revitalización de las expresiones culturales y la vinculación entre los pueblos vigentes en Quito, en el marco de la construcción del Estado Plurinacional.

### **El sentir universitario y sus priostes**

En los Andes, el sistema de priostazgo refiere a un cargo festivo —generalmente con motivos religiosos—, mediante el cual, una persona accede a patrocinar alguna fiesta (Corr, 2010); es decir, aquella persona se compromete a hacerse cargo de todos los gastos que implique la celebración, entre los cuales tenemos: banda de pueblo, toros, castillos (pirotecnia), danzas, comida y bebida, entre otros. Debido a que los costos son muy altos, las personas acuden a varios mecanismos mediante los cuales obtienen donaciones —jochas— (ya sea de productos o dinero) mediante las cuales logran aminorar gastos. Al final de una celebración, el priostazgo implica la obtención de capital simbólico (en términos bourdianos) ya que el individuo adquirirá prestigio, o no, dependiendo de la calidad de la fiesta, lo cual queda a juicio de los demás. Así, en la ciudad —y específicamente en el Inti Raymi de las Universidades— el priostazgo de la UPS sucedió de la siguiente manera.

Una vez asumido el priostazgo de 2018 por parte de la Universidad Andina Simón Bolívar hacia la Universidad Politécnica Salesiana, este nuevo prioste institucional comunitario (UPS) convocó a inicios de 2019 a una serie de diálogos y reuniones donde se deliberó

sobre preparativos, intervenciones musicales, recorridos, alimentación y ofrendas rituales para la celebración del Inti Raymi.

Los diálogos inter-universitarios sobre las concepciones del Inti Raymi fueron nutridos por colectivos de estudiantes y docentes indígenas de universidades como: Escuela Politécnica Nacional (EPN), Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), Universidad Central del Ecuador (PUCE), Instituto Metropolitano de Diseño, Universidad de Posgrado del Estado (IAEN); Casa de la Cultura Ecuatoriana (CCE), Universidad Andina Simón Bolívar; Instituto de Cine y Actuación, Instituto Tecnológico Internacional y la Universidad Metropolitana.

La expectativa del trabajo —durante todo el año—, con miras a las festividades del Hatun Pucha (Gran día) Inti Raymi de las Universidades y Diversidades, tenía su buena razón y gratitud, ya que los estudiantes, docentes, personal administrativo indígenas y no indígenas estuvieron propensos al agradecimiento y a la “conversación y diálogo” con la naturaleza y el universo, desde los espacios universitarios en la ciudad.

Recordemos que los comportamientos individuales y colectivos, a través del tiempo, han estado mediados por acciones sagradas que constituyen una experiencia psíquica llena de estructuras simbólicas comunes y determinadas funciones culturales de la sociedad (Wunenburger, 2006). En este sentido, el Inti Raymi es un ciclo muy cercano a las divinidades, del *Atsil-Yaya* y la *Pacha-Mama*, junto a los seres naturales, fuerzas cósmicas, *sami* (espíritus), *wakas* (sitios sagrados), madre agua, apus (deidades de las montañas), padre fuego, abuelo viento y de los ancestros en las ciudades. Es determinante la concepción de propiedades estables o efímeras a ciertas cosas (los instrumentos del culto) y ciertos guías (sabios/as, guías, cabecillas); lugares (espacio público) temporalidades (Inti Raymi). Según Caillois (1984):

[...]no existe nada que no pueda convertirse en sede de lo sagrado, revistiendo así a los ojos del individuo o de la colectividad un pres-

tigio inigualable. No hay tampoco nada que no pueda ser despojado de ese privilegio. Es una cualidad que las cosas no poseen por sí mismas, y que una gracia mística les concede. (p. 13)

Así, el Inti Raymi trata de acciones festivas sobre la esfera pública, pero también, de un tipo de prácticas vinculadas con lo sagrado; acciones que tienen que ver con los comportamientos de las personas, con sus sentidos del gusto que, de un modo u otro, se inscriben en los cuerpos: un ejemplo es la realización ofrendas, pagos, permisiones y rituales en las celebraciones andinas.

Hoy existe una relación mucho más directa entre lo sagrado, la memoria y la gestión de la cultura. Las acciones culturales son concebidas como acciones públicas orientadas a racionalizar los usos culturales de la gente, dignificarlos y potenciarlos.

### **Sujetos y gestores en el Gran día (Hatun Punlla-Inti Raymi)**

En el Hatun Pucha-Inti Raymi de las Universidades existen ofrendas para los cerros y *apukuna* (deidades) como: el Guagua Pichincha, Ruku Pichincha, Itchimbía, Panecillo, Ungüi y Cruz Loma. También hay otras ofrendas para los *aya* (espíritus) y para las fuerzas cósmicas de la Pachamama, así como para los ancestros difuntos, que celebrarán y bailarán en la festividad. Por ello, existe la obligación de la confección del “castillo”; es decir, el *wakcha karay* (ofrenda de alimentos) que es ofrecido a las divinidades ancestrales —como veneración del hogar y la vida a lo largo de todo el año—. Ese gesto simbólico del *wakcha karay* es considerado una comunión entre las divinidades, los sitios sagrados y los difuntos, como una manera de sostenimiento y continuidad del tejido de la vida hasta el próximo solsticio de verano o ciclo agrícola.

A manera de obligatoriedad surgen muestras de atención y hospitalidad para todos los danzantes y visitantes a quienes se los recibe con comida y bebida (generalmente chicha). Quienes acom-

pañan el Inti Raymi consolidan en la danza el “zapateo”, considerado como una acción simbólica circular y del gran retorno de la vida. De acuerdo con Guerrero (2003) constituye la geografía analítica fractal como la representación de la materia y de la energía que están en la cosmovisión y en la arquitectura andina por más de 5000 años.

Esas son nociones del tiempo y de la materia concebidas en los Andes como *pachamama*; tiempo en que se construye el proceso de celebración mediante la sincronía de la corporalidad festiva y dancística, que transforma y sacraliza al espacio público en la ciudad, con actos simbólicos de ocupación de las plazas, las calles y las distintas instituciones que participan en la celebración del Inti Raymi en la ciudad.

Al consultar a dos estudiantes indígenas que estudian en la UPS sobre la manera de festejar el Inti Raymi en las comunidades a las que pertenecen, ellos acotan:

En mi comunidad se realiza una ceremonia del Inti Raymi, esta ceremonia es en agradecimiento al padre sol y a la madre tierra, [la cual] se realiza cada año [para] la cosecha de cebada, trigo, papas, entre otros granos, que nos sirven para alimentarnos durante el año a cada una de las familias. (comunicación personal, Lanchimba, 2019)

Esta fiesta anual se celebra con danzas y trajes culturales. La banda de música entona tonos culturales y con significados y ritmos para las cosechas. Hay comidas típicas con gallinas, cuyes y conejos, que fueron criados y cuidados durante el año. La bebida es la chicha de jora (hecha a base de maíz), y también con juegos populares, con respeto y educación a la madre tierra y al padre sol. (comunicación personal, Muenala, 2019)

Estos jóvenes estudiantes con alegría acompañaron con danzas y cantos en el recorrido programado por el circuito del Inti Raymi de las universidades —alrededor de la parroquia urbana La Floresta— en el mismo centro académico, comercial y administrativo de la capital.

Por otro lado, también merece destacar la cuestión de mascaradas y trajes utilizados para los bailes y comparsas. En el Inti Raymi los sujetos suelen disfrazarse de policías, guardias municipales, curas, obispos, hacendados, mayordomos, payasos, mariachis, etc., como una forma de desafío —entre burlas y risas— al poder institucionalizado. Esta acción es considerada una manera de intervención cultural en los espacios públicos de la ciudad, para transformarlos en territorios secularizados durante el proceso festivo.

Al mismo tiempo, las mascaradas podrían considerarse manifestaciones de integralidad e igualdad con todas las personas, profesiones, rango y estatus; por esta razón, también encontramos en el Inti Raymi a sujetos vestidos con trajes de médicos, políticos, autoridades, superhéroes modernos y cómicos. En esta conversión, el sujeto no solo utiliza el mismo atuendo, sino que también ejecuta los mismos gestos y voces. Esta acción connota que la diferencia está solamente en la ropa: todos somos igualmente (runas) o seres humanos para *Atsil-Yaya* (Creador) y *Pachama*. Es un *performance* cultural inconsciente hacia la igualdad de condiciones de vida y al respeto hacia lo andino. Al mismo tiempo, es una invitación —para los aludidos— a integrarse a festividad; una manera de dejar las diferencias y luchas étnicas y de clases, aunque sea por algunos días, y sumar al paradigma de la interculturalidad que se presenta como un camino y una luz para todos.

### **El símbolo de la ofrenda y el *continuum* festivo**

La construcción de una ofrenda denominada “castillo” consiste en pan “rosca”, plátanos, naranjas con sus ramitas, caballitos y muñecas de pan, botellas de licores, vinos, piñas, dinero, mazorcas de maíz con sus hijuelos, entre otros productos. La cantidad depende del tamaño del castillo y de las posibilidades económicas de cada hogar o colectivo. Los ancestros narran que, antiguamente la ofrenda del “castillo” consistía en “colgar” los mejores productos de la *chakra* (parcela de tierra) proporcionados a lo largo del año. Con el paso de

los años, como resultado de procesos de asimilación cultural, se ha incorporado otros productos como licores y dinero, entre otros.

## **El 21 de junio ha llegado, fiesta del Inti Raymi en la ciudad**

El recorrido programado inicia a las 13h00, desde cuatro puntos diferentes a manera de una chakana andina para el reencuentro e integración en la Universidad Politécnica Salesiana. Los priostes (UPS) encabezan la movilización dancística con comparsas y música hasta la Escuela Politécnica Nacional —aquí las autoridades los reciben con comida y chica—. Luego, juntos avanzan hasta las inmediaciones de la Casa de la Cultura Ecuatoriana (CCE), donde las autoridades presentaron sus agradecimientos por el encuentro y para unirse a las comparsas y continuar con el recorrido por las calles y avenidas del norte de la capital. Luego, todos juntos regresaron a los patios de concentración en la UPS con las demás universidades. A las 16h00, más de 5000 estudiantes habían llegado a la celebración del Inti Raymi. La celebración estuvo acompañada de grupos musicales y entregas de ofrendas por parte de las instituciones convocantes. En el intermedio tuvo lugar el ritual de la transición del cambio de priostes mediante “la vara” de mando hacia la Vicerrectora de la Universidad Politécnica Nacional, quien asumiría la celebración del Inti Raymi de las Universidades y Diversidades capítulo 2020.

La celebración duró hasta las 20h00 y consolidó, de manera histórica e inédita, la masiva concurrencia de estudiantes que se sintieron identificados con las cosmovivencias andinas.

Durante algunos días, esta celebración queda inscrita —como visiones alternativas y subjetivas— en el imaginario académico, permitiendo evadir, por momentos, la dinámica de la globalización, para dar cabida al sentipensar y colocar otras formas de compartir, tejiendo la vida en lo urbano.

En este último acápite, se presenta un calendario de las celebraciones y festividades realizadas en parroquias rurales, comunas y comunidades del pueblo indígena Kitu Kara alrededor del Distrito Metropolitano de Quito, como un hecho festivo (Quijia, 2018) vinculado directamente al proceso agro-astronómico. Eso como complemento a las formas diversas y bifurcaciones del proceso festivo del Inti Raymi en las comunidades vinculadas a las dinámicas de la ciudad.

En los Andes de Quito existe la tendencia de las personas a formar parte de algo: un barrio, un vecindario, una asociación y de creencias, así como a un orden, a una adscripción, a patrones culturales y territoriales propios. A continuación, se presenta una síntesis de festividades y celebraciones en las temporalidades entre mayo y agosto del 2020.

**Tabla 1**

*Celebraciones y procesos festivos en Quito con motivo del Inti Raymi*

<b>Administraciones Zonales</b>	<b>Parroquias y comunas</b>	<b>Fechas de celebraciones y procesos festivos</b>
Ad. Zonal Calderón	Calderón	Fiestas de Parroquialización-15 de julio-9 de agosto
	Llano Chico	Fiesta de Santísima Virgen de Luz de Chachishcahuayco - Inicios de julio-11 agosto
	Calacalí	Santa María Magdalena, Los Santos Reyes, San José, San Juan y San Pedro - última semana de junio a finales de julio
	Gualea	Fiestas patronales de Gualea -01 de agosto a 30 de agosto
	Nanegal	Fiesta de parroquialización-15 de agosto a 30 de agosto



Ad. Zonal La Delicia	Cotacollao	La Yumbada de Cotacollao-Proceso festivo y ritual
	Nono	Fiesta en Honor a la Virgen del Camino de Alambi-25 de julio a 14 de agosto
	Pomasqui	Fiestas del Señor del Árbol-segundo sábado de julio y segundo domingo de julio
	Atahualpa	Fiesta San Pedro-Fines de mes de junio a fines de mes de junio
	Guayllabamba	Fiesta de Parroquialización-29 de mayo
	Nayón	Fiestas patronales de Santa Anita de Nayón-14 de julio a 26 de julio
Ad. Zonal Eugenio espejo	Centro histórico	Inti Raymi de las comunas y comunidades del Pueblo kitu kara (20 junio)
	Puéllaro	Fiestas patronales en Honor al patrono San Pedro - 06 de junio a 28 de junio
	Comuna de San José de Cocotog	Fiestas de San José y San Miguel-patrono de la comuna (mes de junio)
	San José de Minas	Fiesta en Honor a la Virgen de la caridad (14 de septiembre) y Fiesta en Honor al patrono San José (19 de marzo)
Ad. Zonal Eloy Alfaro	Eloy Alfaro	Inti Raymi-en los barrios del suroriente de Quito
	Alangasí	Corpus Christi: Rucus (Desde 40 días después de domingo de Pascua hasta 8 días después de las octavas) (mes de junio)
	Amaguaña	Fiesta de Corpus Christi (7 de junio)
Ad. Zonal Valle de Los Chilllos	Conocoto	Fiestas patronales de San Pedro de Conocoto (15 de junio a 31 de julio siendo el 28 de junio el día principal)
	Pintag	Fiestas en Honor a San Jerónimo de Intag y La Virgen del Rosario (26 de septiembre a 12 de octubre)
	Cumbayá	Fiesta en Honor a San Bautista de Cumbayá (24 de junio y 27 de junio "Gallo Mote")

Ad. Zonal Valle de Tumbaco	Tumbaco	Inti Raymi-Comuna Tola Chica-Ritual Gallo Shutay
	Yaruquí	Fiesta de San Pedro (inicio con fiesta de Inti Raymi-21 de junio hasta mediados de agosto-las octavas)
Ad. Zonal Mariscal	Quito	El Inti Raymi de las Universidades y de las Diversidades UII 21 junio - Circuito Universidades

*Nota.* Elaboración propia con base en entrevista a Quijia, A. Secretaria de Cultura (2018). Festividades DMQ.

Como se puede apreciar, el Inti Raymi tiene varias denominaciones desde el punto de vista festivo y en algunos casos religioso. La difusión festiva es grande y llega a todas las comunidades vecinas, convirtiéndose en un gran acontecimiento que irradia desde las comunidades del norte hacia el sur del país. En la organización del Inti Raymi, en cada proceso festivo se difunde la vida comunitaria y social y tienen una función: la revitalización de prácticas de convivencia con la naturaleza, con el ambiente, en el campo y la ciudad.

## Conclusiones

La revitalización del Inti Raymi de las Universidades tiene argumentos y percepciones capaces de desligarse del proyecto unitario folclórico; en su lugar, se proyectan mundos diversos, gestión cultural colectiva, nuevas nociones de sociabilidad en lo urbano y en lo rural, con visiones alternas de festejo y celebración. Tal vez, esta forma de celebración posee elementos, para los estudiantes universitarios, claves para su identificación y adscripción cultural —como el derecho a tener un nombre sobre sus identidades y sus descendencias contemporáneas—, para la supervivencia a contracorriente en medio de la globalización en los Andes ecuatorianos.

## Referencias bibliográficas

- Caillois, R. (1984). *El hombre y lo sagrado*. Fondo de Cultura Económica.
- Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (2007). Prólogo. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento hetárquico. En S. Castro-Gómez, R. Grosfoguel y P. U. Javeriana (eds.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 9-24). Siglo del Hombre.
- de Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce.
- Fals Borda, O. (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina*. CLACSO.
- García, J. C. (1994). Ofensas a Dios, pleitos e injurias. Causas de idolatrías hechicerías. Cajatambo, siglos XVII-XIX (Vol. I). Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos.
- Gareis, I. (1989). Extirpación de idolatrías e inquisición en el Virreinato del Perú. Boletín del Instituto Riva-Agüero, 55-74. <https://bit.ly/49WLVLt>
- Guerrero, M. (2003). *La Matemática Andina Precolombina. 5000 años de Arquitectura Andina*. Quito.
- Kowii, A. (09 de Junio de 2022). Hatun yachay wasikunapak inti raymi 21 punchata paktanka. (CORAPE, entrevistador) <https://bit.ly/4clKhEJ>
- Lanchimba, J. (21 de 06 de 2019). Celebración Inti Raymi en su comunidad. (F. Simbaña, entrevistador).
- Martínez de Codes, R. (1990). La reglamentación sobre idolatría en la legislación conciliar limense del siglo XVI. En Varios, *Evangelización y Teología en América* (S. XVI) (Vol. I, pp. 523-540). Universidad de Navarra.
- Mazorco Irureta, G. (2010). La descolonización en tiempos del Pachakutik. *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, IX(27), 219-242. <https://bit.ly/43jImfX>
- Muenala, R. (21 de 06 de 2019). Celebración del Inti Raymi en su comunidad. (F. Simbaña, entrevistador)
- Quijía, A. (2018). Proceso Festivo Parroquia Rurales DMQ. MDMQ.
- Sánchez, F. y Mora, A. (2019). Epistemologías del fuego, una proepsuta a partir del pensamiento ancestral. *Revista Misión Jurídica*, XII(16), 281-308. <https://bit.ly/4afsRrv>

- Simbaña, F. (2018). La danza de la yumbada en el barrio de La Magdalena. Abya-Yala.
- Walsh, C. (2007). ¿Son posibles unas ciencias sociales/ culturales? Reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales. *Nómadas*, (26), 102-113. <https://bit.ly/3VmyEY3>
- Wunenburger, J.-J. (2006). *Lo sagrado*. Biblos.
- Zevallos, J. (2004). Reflexiones en torno a la crónica de Titu Cusi Yupanqui. *Ajos y Zafiros*, VI, 201-214.